

LA PERSISTENCIA DE LAS FRONTERAS CULTURALES. EL INDIVIDUALISMO EN AMÉRICA DEL NORTE

Iván Zavala

Resumen

Se demuestra que en América del Norte hay, con respecto al individualismo, tres divisiones. En la primera, al nivel de los países, hay dos grupos: Canadá y Estados Unidos como los más individualistas, y México como el que lo es menos. En la segunda, al nivel de las culturas nacionales, existen tres grupos, ordenados según un individualismo creciente de la siguiente manera: México, Quebec y, conjuntamente, Anglocanadá y Estados Unidos. En la tercera división, al nivel de culturas mundiales, hay dos grupos: los anglosajones (canadienses angloparlantes y estadounidenses) y los latinos (mexicanos y quebequenses). La base de datos analizada es la submuestra para América del Norte de la *Encuesta Mundial de Valores 1982-1983*. La demostración se realiza integrando la lógica binaria, el cálculo de combinaciones, el análisis tabular y la regresión logística múltiple.

Abstract

This article demonstrates that there are three distinct divisions in terms of individualism throughout the whole of North America. In the first division, the national level, there are two distinct groups; Canada and United States are more individualistic countries, while Mexico is less so. There are three groups in the second division —the level of national cultures— noted here is ascending order of individualism: Mexico, Quebec, an English speaking Canada and the United States together. The third division encompasses the global level of cultures and indicates two groups: Anglo-Saxons (English-speaking Cana-

dians and U.S. citizens) and Latins (Mexicans and Quebeckers) The database analyzed for this research is the sub-sample for North America of the World Values Survey, 1982-1983. Data was analyzed combining binary logic, statistics applied to cross-tabulation tables, the theory of combinations, and the multiple logistic regression model.

Las fronteras culturales entre los países permanecen a pesar de los cambios en las fronteras económicas y políticas que han tenido lugar en el mundo durante los últimos cinco siglos. La mundialización, llamada bárbaramente “globalización”,¹ de las estructuras económica y política no ha dado lugar a una mundialización de la cultura.

Eso es lo que podemos inferir de la comparación entre datos económicos y políticos conocidos con el análisis de algunos datos culturales de las dos últimas décadas, con respecto a los tres países y a las cuatro culturas de América del Norte.

Valores y cultura

Probablemente nadie ha entendido mejor que Clyde Kluckhohn la importancia de los valores en las culturas, ni la importancia de las diferencias culturales en lo que hoy llamamos “diferencias nacionales”. Por ejemplo, la comparación de las proporciones de respuestas, o porcentajes, que es hoy una práctica común en cualquier estudio transcultural de los valores, fue sugerida por Kluckhohn como una forma práctica de mostrar en qué difieren precisamente las culturas, en particular “en el

¹ En castellano, “global” significa “en conjunto”; en inglés estadounidense se dice *globalization*, derivado de *global*, que se refiere al planeta Tierra. Véanse: Real Academia Española, *Diccionario manual e ilustrado de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979, pp. 782 y 1039; *The American Heritage Dictionary*, Second College Edition, Houghton Mifflin Company, Boston, 1982, p. 562. El adverbio “bárbaramente” viene del nombre “barbarismo”, que es “el vicio del lenguaje, que consiste en ...emplear vocablos impropios... extranjerismos” (*Gran diccionario enciclopédico Salvat*, México, Salvat Editores, 1997, p. 166).

énfasis relativo en el grado de expresar valores expresivos, cognitivos y morales”.² Este énfasis relativo no es sino la diferencia en los porcentajes de respuesta a preguntas precisas, como aparecen ahora en publicaciones periódicas, como diarios o revistas.

Kluckhon también se dio cuenta de que se pueden encontrar diferencias entre culturas estudiando lo que llama —con un vocabulario parsoniano pero quizás con una intención comparativa más fuerte que la de Parsons mismo— la orientación de valor, que

puede describirse como una *idea organizada y generalizada*, que influye en el comportamiento hacia la naturaleza, hacia el lugar que el hombre tiene en ella, hacia las relaciones de los hombres entre sí, y hacia lo deseable y lo no deseable, en la medida en que todo esto está relacionado con el hombre y con el medio ambiente, así como con las relaciones inter-humanas.³

Estamos aquí ante un ejemplo visionario de lo que puede llegar a ser la investigación empírica y estadística sobre los valores de los pueblos, y sobre las culturas y las naciones. Kluckhon explicaba que estas pautas de orientación de valor son pensadas para penetrar “la *totalidad de una cultura* y, por *su combinación única*”, le dan un “*carácter distintivo*” debido a “un cierto *grado de coherencia*” a los modelos construidos a partir de esas pautas.⁴ Encontrar esas combinaciones únicas, y formularlas matemáticamente, será encontrar los caracteres nacionales del Planeta. Hacer un inventario de esas combinaciones es hacer el mapa cultural del Mundo. Encontrar las relaciones entre esas combinaciones únicas, y formularlas matemáticamente, sería construir el primer sistema cultural del mundo.

² Clyde Kluckhon, “Values and Value-Orientations in the Theory of Action”, en Talcott Parsons and Edward Shils, *Toward a General Theory of Action*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1951, pp. 388-433, pp. 411-412.

³ *Ibid.*, p. 411.

⁴ *Ibid.*, pp. 411-412.

Concepto de valor

William I. Thomas y Florian Znaniecki fueron los primeros no solamente en hacer una definición de valor en sociología, sino también en precisar la diferencia entre valores, actitudes y actividades sociales. Su definición de valor es la primera jamás propuesta en una investigación en ciencias sociales:

Por *valor social* entendemos *todo dato* que tiene un contenido empírico accesible a los miembros de *un cierto grupo social* y un *significado* con respecto al cual un *objeto* es o puede ser *capaz de actividad*. Así, un comestible, un instrumento, una moneda, un poema, una universidad, un mito, una teoría científica son valores sociales.⁵

La definición más fundamentada de valor social que conozco la debemos a Clyde Kluckhohn; él fue el primero que definió la noción de valor y explicó en forma detallada por qué eligió cada componente de su definición. He aquí la definición: “Un valor es *una concepción*, explícita o implícita, distintiva de un individuo o característica de un grupo, sobre *lo deseable*, que influye en la selección de modos, maneras y propósitos disponibles de *acción*”.⁶

Hay muchos otros trabajos sobre el concepto de valor en sociología y sobre sus aplicaciones.⁷

⁵ William Isaac Thomas and Florian Znaniecki, *The Polish Peasant in Europe and in America*, New York, Dover Publications, 1958, 2 vols., 2250 pp., p. 21. El cursivo es de Iván Zavala.

⁶ Clyde Kluckhohn, “Values and Value-Orientations in the Theory of Action”, en Talcott Parsons and Edward Shils, *Toward a General Theory of Action*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1951, pp. 388-433, p. 395.

⁷ Entre otros, véase: Talcott Parsons, *The Social System*, Free Press, Glencoe, 1951 (*El sistema social* [1951], 1966, trad. de José Jiménez Blanco y José Cazorla Pérez, *Revista de Occidente*, 3a. ed., Madrid, 569 pp.); Gabriel A. Almond, Sidney Verba, *The Civic Culture*, Princeton University Press, Princeton, N. J., 1963, 562 pp.; Jean Stoetzel, *Qué pensamos los europeos?*, 1982, Madrid, MAPFRE, 364 pp.; Ronald Inglehart, *Culture Shift in Advanced Industrial Societies*, 1990, Princeton University Press, Princeton, 484 pp.

Mundialización, diferencias específicas y mundialismo

Hay que distinguir entre “mundialización” en sentido genérico, sus diferencias específicas y mundialismo.

En sentido genérico, “mundialización” se refiere al proceso, acelerado durante las dos últimas décadas, de la adopción mundial de ciertos valores compartidos, principalmente la democracia electoral, el capitalismo, y sistemas sociales y culturales liberales. Durante ese proceso, las ideas, la información, las personas, el dinero y los productos atraviesan libremente las fronteras.⁸

El término “globalismo” —barbarismo por “mundialismo”— también se usa. Ambos términos se refieren a una tendencia, no a un estado extremo fijo o definitivo, suponiendo que los países están en diferentes fases de la evolución hacia la sociedad mundializada, integrando el planeta entero en un inmenso y único grupo social.

En sentido específico, hay mundializaciones económica, política y cultural, según la estructura social en que ese proceso se manifieste.

Mundialización económica

La expresión “globalización económica” se refiere específicamente al establecimiento de mercados mundiales más integrados para la tecnología, la inversión, la producción, la distribución y el consumo. Las implicaciones de esta forma de mundialización incluyen una mayor movilidad de los factores de producción, principalmente el capital, los recursos humanos, el conocimiento, la extensión de las telecomunicaciones y de redes de transporte de gran velocidad, que hacen posible operar eficazmente al mismo tiempo en muchos países.

La mundialización económica se expresa, de manera típica, en que la producción de bienes y se servicios se orienta cada vez más al consu-

⁸ Policy Research Initiative, *Canada 2005: Global Challenges and Opportunities*, Government of Canada, Sitio Internet actualizado el 21 de septiembre de 1998.

mo externo que al interno. Dicho de otra manera, la mayor parte de las economías nacionales se dedica más a vender y a comprar en el exterior que a satisfacer las necesidades internas.

Ya en 1995, el secretario ejecutivo de la Organización Mundial de Comercio, Renato Ruggiero, indicaba que “las cifras recientes de la expansión del comercio siguen superando a las del crecimiento de la producción mundial por un amplio margen”, ya que, por ejemplo, es probable que en 1995 las primeras tripliquen casi a las segundas. Ruggiero aseguraba desde entonces: “Esta tendencia persistente está estrechamente relacionada con la mundialización de la economía”.⁹ En la década de 1987 a 1997, el volumen mundial de las exportaciones de mercancías superó al PIB mundial.¹⁰ En el periodo comprendido entre 1950 (año en que se puso en marcha el proceso de liberalización del comercio en las primeras rondas del GATT) y 1994, el volumen del comercio mundial de mercancías creció a una tasa anual ligeramente superior al 6 por ciento, dos puntos porcentuales más que la tasa de producción mundial. Durante esos 45 años el comercio mundial de mercancías se multiplicó por 14, mientras que la producción sólo se multiplicaba por 5.5.¹¹

Entre 1990 y 1997, América Latina fue la región del mundo, junto con China, que aumentó más sus exportaciones, a una variación anual del 15 por ciento. En ese mismo periodo, China fue la región que aumentó más sus importaciones, a una variación anual del 17 por ciento,¹² seguida de América Latina, la cual tuvo un aumento anual del 10 por ciento.

⁹ Organización Mundial de Comercio, “El comercio internacional, tendencias y estadísticas”, Servicio de Publicaciones de la OMC, Ginebra, Suiza, 1995.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

¹² Organización Mundial de Comercio, comunicado de prensa, el 19 de marzo de 1998, Ginebra, Suiza.

Mundialización política

Las fronteras nacionales son cada vez más borrosas y más porosas. Los Estados y sus gobiernos son cada vez menos soberanos. La regionalización, que es uno de los elementos de la mundialización, exige que decisiones importantes para los países sean tomadas por organismos internacionales. El caso más claro, no el único, es la Comisión de Bruselas, cuyas funciones en la Unidad Europea desbordan las fronteras nacionales. También en Europa, el reciente nacimiento del *euro*, el 1 de enero de 1999, como moneda única de transacciones comerciales de 11 países,¹³ deja en manos del Banco Central Europeo, con sede en Frankfurt —desde el 1 de junio de 1998—,¹⁴ las decisiones principales sobre esa moneda, con lo cual los países que la usan renuncian a su soberanía en aras de la unidad económica europea. El nacimiento del *euro* no es sino la tercera fase de la UEM,¹⁵ la cual no es sino una fase de la construcción de la unidad de Europa.¹⁶

De manera menos abierta, también los países miembros del Tratado de Libre Comercio del América del Norte renuncian a su soberanía dejando en manos de las comisiones de arbitraje la solución de los conflictos económicos entre los países miembros.

Concepto de individualismo

Aunque Alexis de Tocqueville no inventó el concepto, a él debemos su generalización.

¹³ Austria, Bélgica, Finlandia, Francia, Alemania, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal y España. *The Washington Post*, 27 de diciembre de 1998.

¹⁴ *Le Monde*, 31 de diciembre de 1998.

¹⁵ *Liberation*, 1 de enero de 1999.

¹⁶ *Ibid.*

...el individualismo es un sentimiento reposado y tranquilo que dispone a cada ciudadano a aislarse de la masa de sus semejantes y a retirarse a distancia con su familia y con sus amigos, de tal manera que después de haberse creado así una pequeña sociedad para su uso, abandona con gusto el resto de la sociedad a ella misma.¹⁷

La característica fundamental del individualismo, según Tocqueville, es: “el aislamiento de los hombres unos de otros”, ya que “los individualistas se habitúan a considerarse siempre aisladamente”.¹⁸

La referencia primordial del individualista en sus relaciones sociales es él mismo o su círculo familiar, lo cual lo aísla de la sociedad.

El individualista se aleja de la sociedad para dedicarse a “adquirir los bienes de este mundo”, cuyo deseo era, desde los tiempos de Tocqueville, “la pasión dominante” de los estadounidenses.¹⁹ La búsqueda “obsesiva” del dinero y el “amor de las riquezas”, y todas las inclinaciones que lleva consigo, ha sido su característica original, de manera que Estados Unidos ha sido, desde el principio, “una asociación casi exclusivamente industrial y comercial”.²⁰

Muchos otros investigadores han analizado las características del individualismo en Estados Unidos.²¹

¹⁷ Alexis de Tocqueville, *De la Démocratie en Amérique, Souvenirs, L'Ancien Régime et la Révolution*, Introducción y notas de Jean-Claude Lamberti y de Françoise Mélonio, Robert Laffont, Bouquins, París, 1986, p. 496.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*, p. 519.

²⁰ *Ibid.*, p. 589.

²¹ Entre quienes se han inspirado en Tocqueville, véanse: Hervé Varenne, *Americans Together. Structured Diversity in a Midwestern Town*, Teachers College Press, 1992; Rober N. Bellah, Richard Madsen, William M. Sullivan, Ann Swidler, *Habits of the Heart, Individualism and Commitment in American Life*, Harper and Row, 1985. Con una perspectiva diferente, véase Herbert J. Gans, *Middle American Individualism, The Future of Liberal Democracy*, The Free Press, 1988.

Indicador de individualismo

A partir de la concepción de Tocqueville, de quienes se han inspirado en él y de otros estudiosos del individualismo,²² construí un sencillo índice para darle contenido empírico al concepto.

De la *Encuesta Mundial de Valores 1982-1983*,²³ seleccioné siete variables que me parecen indicadores inequívocos del individualismo. Esas variables son las siguientes:

- Preferencia por la propiedad privada (variable 102).
- Contraer matrimonio por dinero (variable 195).
- Divorcio por dinero (variable 209).
- Inculcar independencia a los niños (variable 227).
- Preferencia por la libertad sobre la justicia (variable 252).
- Poner énfasis en el mayor desarrollo del individuo (variable 261).
- Poner énfasis en la vida familiar (variable 263).

Asigné a cada caso, es decir, a cada persona entrevistada, un punto por cada respuesta positiva a cada una de esas siete variables, de manera que el indicador tiene una puntuación mínima de cero y una máxima de siete.

Según este indicador, las personas más individualistas serían las que prefieren la propiedad privada a la propiedad pública, la cogestión o el sistema cooperativo; las que el dinero es un factor *muy importante* tanto para contraer matrimonio como para solicitar divorcio; quienes inculcan a los niños la independencia como una cualidad *especialmente importante*; quienes prefieren la libertad a la justicia; quienes piensan

²² Entre otros, véase: Ralph Waldo Emerson, *The Collected Works of Ralph Waldo*, vol. II, "Essays: First Series", introd. y notas de Joseph Slater, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Mass., and London, 1979; Steven Lukes, "Individualism, types of", *Dictionary of the History of Ideas: Studies of Selected Pivotal Ideas*, Philip P. Wiener editor in chief, v. 11, Charles Scribner's Sons, New York, 1973.

²³ World Values Study Group, *World Values Survey, 1981-1983*, 3rd. ed., ICPSR, Ann Arbor, Michigan, 1991.

que sería bueno poner mayor énfasis en el mayor desarrollo del individuo, y quienes consideran que hace falta enfatizar más la vida familiar. Correlativamente, las personas menos individualistas serían quienes respondieron negativamente a las siete preguntas mencionadas.

Recodifiqué todas las respuestas en tres grados de individualismo, con valores 1, 2 y 3 según fuera bajo (valores 0 a 3), medio (valores 4 a 6) y alto (valores 7 a 9). Llamé a esta nueva variable “Tres Grados de individualismo”, que es una variable ordinal. Hice una tercera variable, también ordinal, con sólo dos valores: 1 (“Bajo individualismo”, con los valores 1 a 4 de la “Escala de individualismo”) y 2 (“Alto individualismo”, con los valores 5 a 9 de la escala mencionada), a la que llamé “Dos Grados de individualismo”. Finalmente, construí una cuarta variable, lógica, con dos valores: 0 (correspondiendo al bajo individualismo) y 1 (correspondiendo al alto individualismo). Le dí el nombre de “Alto Individualismo”.

Resultados

Cuadros de contingencia

El cuadro 1 muestra que hay diferencias significativas entre los tres países sobre los tres grados de individualismo. En México domina el individualismo bajo, mientras que los niveles medio y alto son mayores en Estados Unidos que en los otros dos países. Obsérvese que el nivel de probabilidad de la hipótesis nula es 0.000, mostrando que hay relación entre las dos variables del cuadro.

El cuadro 2 muestra que hay diferencias significativas entre los quebequenses y los canadienses de las demás provincias sobre los tres grados de individualismo. En Quebec domina el individualismo bajo, mientras que los niveles medio y alto son mayores en Estados Unidos que en los otros dos países. Obsérvese que el nivel de probabilidad de la hipótesis nula es 0.003, mostrando que hay relación entre las dos variables del cuadro.

CUADRO 1
Tres grados de individualismo por país

<i>Tres grados de individualismo</i>		<i>Estados Unidos</i>	<i>Canadá</i>	<i>México</i>
Bajo	Casos	230	221	546
	%	10.2%	17.4%	30.7%
Medio	Casos	1,904	1,021	1,203
	%	84.3%	80.3%	67.7%
Alto	Casos	124	30	28
	%	5.5%	2.4%	1.6%
Total		2,258	1,272	1,777
		100.0%	100.0%	100.0%

La chi cuadrada de este cuadro es 311.808, con 4 grados libertad 4, y 0.0000 de probabilidad de la hipótesis nula. La V de Cramér es 0.171, y 0.0000 de probabilidad de la hipótesis nula. El nivel de confianza es de 95 por ciento. Los datos están ponderados, para México, por tamaño de localidad.

CUADRO 2
Tres grados de individualismo
por lengua materna mayoritaria
Canadá

<i>Grados de individualismo</i>		<i>Quebec</i>	<i>Canadá angloparlante</i>
Bajo	Casos	74	147
	%	21.8 %	15.8 %
Medio	Casos	263	758
	%	77.6 %	81.2 %
Alto	Casos	2	28
	%	0.6 %	3.0 %
Total	Casos	339	933
	%	100.0 %	100.0 %

La χ^2 cuadrada de este cuadro es 11.823 con 3 grados libertad 4, y 0.003 de probabilidad de la hipótesis nula. La V de Cramér es 0.096, y 0.003 de probabilidad de la hipótesis nula. El nivel de confianza es de 95 por ciento. Los datos están ponderados, para México, por tamaño de localidad.

Problemas y una solución

Los cuadros 1 y 2 muestran que hay diferencias significativas entre los países de América del Norte y entre los dos grupos culturales mayores de Canadá. El primero no resuelve el problema de los pares de países entre los que existen diferencias porque tiene tres unidades y las diferencias sólo existen entre pares. Las diferencias mostradas en el segundo cuadro pueden deberse a factores demográficos, económicos o culturales, como la edad, la escolaridad o el ingreso, a características generales de quebequenses y canadienses angloparlantes. Dicho de otra manera, es posible que el cuadro 2 oculte diferencias sobre el individualismo debidas a los tres factores sociales mencionados.

Para resolver ambos problemas, hay que resolver cuatro problemas previos:

1. ¿Qué tipo de diferencias se expresan el primer cuadro?
2. ¿Qué tipo de diferencias que se expresan en el segundo cuadro?
3. ¿Qué tipo de diferencias existen que no sean las expresadas en uno y otro cuadro?
4. ¿Cómo calcular las diferencias, si las hubiera, de manera que incluyan, para cada variable dependiente (por ejemplo, “individualismo”), no solamente una variable independiente (por ejemplo, “país”) sino varias (por ejemplo, edad, escolaridad o ingreso), de manera que podamos calcular los efectos de éstas sobre aquélla, discerniendo, para cada caso, si las diferencias encontradas se deben al hecho social total²⁴ de habitar en uno u otro de estos países o culturas, o bien a los factores demográficos mencionados?

El tipo de diferencias expresadas en el primer cuadro es lo que Roman Jakobson llama “simples” o “contingentes”, que son aquéllas en que la información sobre un término no permite ninguna afirmación precisa sobre otro.²⁵ Si alguien dice “Veo un prado”, no sabemos de qué distingue un prado, sea un bosque, un lago, una roca o cualquier otra cosa. “Prado”, en este contexto, no tiene una contrapartida determinada. El cuadro 1 contiene 9 diferencias contingentes, una por cada célula. Veamos, a título ilustrativo, la primera célula, la que marca la intersección de “Estados Unidos” con “individualismo bajo”, que contiene el número absoluto “230” y el porcentaje “10.2”. Estas dos cifras dicen que 230 estadounidenses manifestaron un bajo nivel de individualismo, y que ellas representan al 10.2 por ciento de todos sus compatriotas incluidos en la muestra. En ese mismo renglón aparecen las cifras correspondientes a Canadá y a México. Por la misma naturaleza del cuadro no sabemos si el 10.2% de estadounidenses se distinguen del 17.4% de canadienses o del 30.7% de mexicanos, de ninguno o de ambos.

Dicho de otra manera, ese 10.2% no tiene una contrapartida determinada. Un análisis análogo se puede hacer sobre las dos columnas res-

²⁴ En el sentido que tiene en Marcel Mauss, *Sociología y antropología*, introducción de Claude Lévi-Strauss, trad. de Teresa Rubio, Madrid, Tecnos, 1979, pp. 258-259.

²⁵ Citado en Elmar Hostenstein, *Jakobson*, Seghers, Paris, 1974, p. 146.

tantes del primer renglón y sobre los otros dos renglones. De hecho, los resultados del cuadro, expresados en la probabilidad de la hipótesis nula, que afirmaría que *no hay* relación entre las dos variables del cuadro, se refieren a las nueve células del cuadro *en conjunto*, no a cada una de ellas, confirmando que este tipo de cuadros no determinan qué se distingue de qué, o —dicho en lenguaje de Jakobson— no determinan las contrapartidas de cada célula. En lenguaje estadístico, el nivel de probabilidad de la hipótesis nula en este cuadro, que es de 0.0000, indica que no hay ninguna probabilidad de que no haya relación entre las nueve células en conjunto. Al no referirse a ninguna célula, esta cifra no determina que cada una de ellas tiene una contrapartida en cualquier otra. Lo mismo vale, dicho sea de paso, sobre todos los resultados que pueden obtenerse de este tipo de cuadros. Esa es la razón principal por la cual su utilidad demostrativa es nula.

El segundo cuadro expresa, en cada renglón y sólo en sentido muy amplio, lo que Jakobson llama “oposición”, que es una relación binaria “en la cual un término evoca al otro de manera clara, recíproca y necesaria”.²⁶

Según un principio metodológico —cuya eficacia ha sido largamente demostrada en muchísimos trabajos en lingüística y en antropología—, destacar y explicar las diferencias y las oposiciones lleva a entender no sólo las relaciones entre unidades distintas sino las unidades mismas.

Claude Lévi-Strauss ha probado durante toda su vida la “subordinación lógica de la semejanza al contraste”.²⁷ El “primer objetivo, si no es que el único” de la antropología, escribía en 1949, es “analizar e interpretar las diferencias”.²⁸ Siete años después precisaba que su

objetivo final no es tanto saber lo que son, cada una por su cuenta, las sociedades que son [su] objeto de estudio, como descubrir la manera en que

²⁶ *Loc. cit.*

²⁷ Claude Lévi-Strauss, *El pensamiento salvaje*, trad. de Francisco González Arámburu, México, FCE, 1970, p. 159.

²⁸ Claude Lévi-Strauss, *Anthropologie structurale*, Plon, Paris, 1958, p. 19.

difieren unas de otras. Como en lingüística, *estas desviaciones diferenciales* constituyen el objeto propio de la etnología.²⁹

La razón de esto es que “la semejanza no existe en sí misma: no es sino un caso particular de la diferencia, aquél en que la diferencia tiende a cero”.³⁰ Estas se expresan en “parejas de oposiciones”.³¹ Estas parejas son las que la lógica binaria usa para definir las relaciones entre términos acompañados de los signos + - para indicar la presencia o la ausencia de determinadas características.³²

Para resolver estos problemas, es necesario determinar en primer lugar cuántas y cuáles son las parejas opuestas que se pueden dar entre cuatro culturas (Canadá angloparlante, Quebec, Estados Unidos y México). Enseguida, hay que encontrar técnicas estadísticas que calculen las diferencias significativas entre los pares de oposiciones y que, al mismo tiempo, incluyan más de una variable independiente (para controlar los efectos de la edad, la escolaridad o el ingreso).

Para determinar cuántas y cuáles son las combinaciones binarias de tres países, apliqué la fórmula para calcular el número de combinaciones de n objetos tomados de r en r :

$$C_n^r = \frac{n!}{r!(n-r)!}$$

donde $n = 3$ y $r = 2$. El resultado es 3.

Esas 3 combinaciones son:

²⁹ *Ibid.*, p. 358.

³⁰ Claude Lévi-Strauss, *Mythologiques...*, *L'Homme nu*, Plon, 1971, Paris, p. 32.

³¹ *Ibid.*, p. 43.

³² Véase, entre muchísimos otros ejemplos, el cuadro de 30 pares de oposiciones binarias que está en *Mitológicas...*, *De la miel las cenizas*, trad. de Juan Almela, México, FCE, 1972, p. 145.

Canadá/Estados Unidos
Canadá/México
Estados Unidos/México

Para determinar cuántas y cuáles son las combinaciones binarias de cuatro culturas, apliqué la fórmula anterior con $n = 4$ y $r = 2$. El resultado es seis.

Esas 6 combinaciones son las siguientes:

Estados Unidos/México
Quebec/México
Quebec/Anglocanadá
Quebec/Estados Unidos
Anglocanadá/Estados Unidos
Anglocanadá/México

Reteniendo una sola vez la combinación que se repite, “Estados Unidos/México”, quedan las siguientes ocho combinaciones binarias posibles:

Estados Unidos/Canadá
Estados Unidos/México
Canadá/México
Quebec/México
Quebec/Anglocanadá
Quebec/Estados Unidos
Anglocanadá/Estados Unidos
Anglocanadá/México

La regresión logística múltiple

Definidas las combinaciones posibles, hay que encontrar las técnicas estadísticas diseñadas para analizarlas, aquéllas que traten con variables

cuyos valores correspondan a sus características. En todo par de oposiciones, sólo hay dos valores: ausencia o presencia de una característica (por ejemplo, ausencia o presencia de “Alto grado de individualismo”). Ese es el tipo de variable con el que trata la regresión logística.

El objetivo de los análisis que usan esta técnica es el mismo de la regresión lineal, con la particularidad de que los valores que puede tomar la variable dependiente sólo pueden ser dos: 0 y 1, indicando la ausencia o la presencia de una determinada característica, es decir, que ella es binaria o dicotómica.³³ Hay dos diferencias mayores entre las formas lineal y logística de la regresión. La primera se refiere a la naturaleza de la relación entre las variables independiente y dependiente. La media condicional de la ecuación de regresión logística debe ser formulada como situada entre los límites cero y 1, a diferencia de la media correspondiente en la regresión lineal, la cual está situada entre menos y más infinito.³⁴ La segunda diferencia tiene que ver con la distribución condicional de la variable dependiente. La distribución binomial, no la normal, describe la distribución de los errores. Los análisis correspondientes se basan en ella.³⁵

Puesto que tenemos que controlar los resultados por edad, escolaridad e ingreso, para cada ecuación usaremos cuatro variables independientes: la correspondiente a cada regresión y las tres que acabo de mencionar. Usaremos, por tanto, regresiones logísticas múltiples de la forma siguiente:

$$g(x) = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \beta_4 x_4$$

³³ David W. Hosmer y Stanley Lemeshow, *Applied Logistic Regression*, John Wiley & Sons, 1989, p. 1.

³⁴ La fórmula para representar la media condicional de Y dada x es la siguiente: $\hat{n}(x) = E(Y/x)$. El modelo particular de regresión logística es así:

$$n(x) = \frac{e^{p_0 + p_1 x}}{1 + e^{p_0 + p_1 x}}$$

La transformación logística de esta fórmula es así: $g(x) = \ln \left[\frac{n(x)}{1 - n(x)} \right]$

$$g(x) = \beta_0 + \beta_1 x \text{ en donde } \hat{n}(x) = \frac{e^{g(x)}}{1 + e^{g(x)}} \text{ y } n(x) \text{ tiene una distribución normal.}$$

El lector debe tener en cuenta que los coeficientes se interpretan como el cambio en la razón de probabilidades asociado con el cambio de una unidad en las variables independientes, de manera que la base de logaritmos naturales, 2.71828, elevada a b_i indica el cambio en la variable dependiente por cada unidad en que cambia la respectiva variable independiente.³⁵

En particular, para cada una de las ecuaciones de regresión logística múltiple que analizaré enseguida, las variables independientes son las siguientes:

- β_1 = La variable independiente correspondiente.
- β_2 = La edad.
- β_3 = La escolaridad.
- β_4 = El ingreso.

La variable dependiente es la que yo he llamado “Alto individualismo”.

Resultados de las regresiones logísticas múltiples

El cuadro 3 es un resumen de ocho regresiones logísticas múltiples, una para cada una de las ocho entidades definidas antes (ver cuadro 3).

La regresión 1 muestra que sobre alto individualismo no hay diferencia significativa entre Estados Unidos y Canadá. Obsérvese el alto nivel de probabilidad de la hipótesis nula (0.2525). Esta regresión muestra también que la diferencia que existe entre estos países se debe a los grupos de edad. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable “Edad” es nulo y su coeficiente de correlación parcial (.1207) es positivo y el más alto, indicando que los adultos son más individualistas que los jóvenes. La escolaridad y el ingreso tienen poco peso en esta ecuación.

³⁵ *Ibid.*, pp. 1-7.

CUADRO 3
Ocho regresiones logísticas múltiples de alto individualismo
en par de país o cultura, edad, escolaridad e ingreso

<i>Regre- siones</i>	<i>Variables independientes</i>	<i>Coficiente</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Correlación parcial</i>
1	Estados Unidos/Canadá (1)	-0.1064	0.2525	0.0000
	Edad (2)	0.6162	0.0000	0.1207
	Escolaridad (3)	0.2010	0.0855	0.0189
	Ingreso (4)	0.2084	0.0810	0.0197
2	Estados Unidos/México (1)	-0.8658	0.0000	-0.1582
	Edad (2)	0.4575	0.0000	0.0821
	Escolaridad (3)	0.3405	0.0007	0.0545
	Ingreso (4)	0.1789	0.0695	0.0202
3	Canadá/México (1)	-0.7317	0.0000	-0.1334
	Edad (2)	0.5537	0.0000	0.1024
	Escolaridad (3)	0.3287	0.0015	0.0495
	Ingreso (4)	0.1559	0.1229	0.0108
4	Quebec/México (1)	-0.4345	0.0015	-0.0612
	Edad (2)	0.5538	0.0000	0.0996
	Escolaridad (3)	0.3366	0.0048	0.0524
	Ingreso (4)	0.1511	0.1892	0.0000
5	Quebec/Anglocanadá (1)	0.4367	0.0022	0.0725
	Edad (2)	0.6627	0.0000	0.1266
	Escolaridad (3)	0.0853	0.6255	0.0000
	Ingreso (4)	0.1841	0.2959	0.0000
6	Quebec/Estados Unidos (1)	0.4050	0.0031	0.0630
	Edad (2)	0.6542	0.0000	0.1249
	Escolaridad (3)	0.1627	0.2456	0.0000
	Ingreso (4)	0.2200	0.1287	0.135
7	Anglocanadá/Estados Unidos (1)	-0.0077	0.9401	0.0000
	Edad (2)	0.5110	0.0000	0.0986
	Escolaridad (3)	0.2225	0.0827	0.0211
	Ingreso (4)	0.2072	0.1095	0.0157
8	Anglocanadá/México (1)	-0.8669	0.0000	-0.1520
	Edad (2)	0.4478	0.0000	0.0801
	Escolaridad (3)	0.3585	0.0013	0.0538
	Ingreso (4)	0.1462	0.1726	0.0000

FUENTE: Cuadro hecho por el autor a partir de los datos de la *Encuesta Mundial de Valores 1982-1983*. El coeficiente corresponde a la Beta de la regresión lineal, pero expresado como la probabilidad, en forma logarítmica, del cambio del valor 0 al valor 1 en la variable dependiente como efecto de las variables independientes. "Probabilidad" indica la probabilidad de la hipótesis nula. Los resultados fueron calculados por SPSS 8.0 para Windows. Los datos están ponderados, para México, por tamaño de localidad. "Correlación Parcial" indica la correlación entre la variable dependiente y la del renglón, manteniendo constantes las demás variables independientes de la ecuación. Todas las hipótesis son verificadas al nivel de significación de 0.05, o nivel de probabilidad de 5 por ciento. (1) Indica si las personas viven en una u otra de estas dos entidades. (2) Divide los casos en dos grupos de edad. (3) Divide los casos en dos grupos de escolaridad. (4) Divide los casos en dos grupos de ingreso.

La regresión 2 muestra que, sobre alto individualismo, hay diferencia significativa entre Estados Unidos y México. El coeficiente es negativo, los estadounidenses son más individualistas que los mexicanos. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula es cero. El coeficiente de correlación parcial de la variable “Estados Unidos/ México” (-0.1582) es negativo y el más alto. La edad también influye en la diferencia entre estos dos países sobre alto individualismo. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable “Edad” es nulo y su coeficiente de correlación parcial es positivo, indicando que, en estos dos países, los adultos son más individualistas que los jóvenes. Hay, en tercer lugar, alguna influencia del nivel de escolaridad. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable “Escolaridad” es casi cero y que su coeficiente de correlación parcial es positivo, indicando que las personas con más escolaridad son las más individualistas.

La regresión 3 muestra que hay diferencia significativa entre Canadá y México. El coeficiente es negativo, indicando que los canadienses son más individualistas que los mexicanos. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula es cero. El coeficiente de correlación parcial de la variable “Canadá/México” (-0.1334) es negativo y el más alto. La edad también influye en la diferencia entre estos dos países sobre alto individualismo. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable “Edad” es nulo y su coeficiente de correlación parcial es positivo, indicando que, en estos dos países, los adultos son más individualistas que los jóvenes. Hay, en tercer lugar, alguna influencia del nivel de escolaridad. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable “Escolaridad” es casi cero y que su coeficiente de correlación parcial es positivo, indicando que las personas con más escolaridad son las más individualistas.

La regresión 4 muestra que las diferencias significativas entre Quebec y México se explican por la interacción de habitar en una entidad o en otra con la edad y la escolaridad. Los coeficientes, los niveles de probabilidad de las hipótesis nulas y los coeficientes de correlación parcial de estas tres variables son del mismo orden. El coeficiente de correlación parcial de la variable “Quebec/México” (-0.0612) es negati-

vo, indicando que los quebequenses son más individualistas que los mexicanos. La edad es la variable que más pesa en esta ecuación. Su nivel de probabilidad de la hipótesis nula es el menor y su coeficiente de correlación parcial es el mayor.

La regresión 5 muestra que las diferencias significativas entre Quebec y Anglocanadá se explican por la interacción de la edad con el hecho social total de habitar en una entidad o en otra. Los niveles de probabilidad de las hipótesis nulas de ambas variables son cero o casi cero, y sus coeficientes de correlación parcial son superiores a cero. El coeficiente de correlación parcial de la variable "Quebec/Anglocanadá" (0.0725) es positivo, indicando que los canadienses angloparlantes son más individualistas que los quebequenses. La edad es la variable que más pesa en esta ecuación. Su nivel de probabilidad de la hipótesis nula es el menor y su coeficiente de correlación parcial es el mayor.

La regresión 6 muestra que las diferencias significativas entre Quebec y Estados Unidos se explican por la interacción de la edad con el hecho social total de habitar en una entidad o en otra. Los niveles de probabilidad de las hipótesis nulas de ambas variables son cero o casi cero, y sus coeficientes de correlación parcial son superiores a cero. El coeficiente de correlación parcial de la variable "Quebec/Estados Unidos" (0.0630) es positivo, indicando que los estadounidenses son más individualistas que los quebequenses. La edad es la variable que más pesa en esta ecuación. Su nivel de probabilidad de la hipótesis nula es el menor y que su coeficiente de correlación parcial es el mayor.

La regresión 7 muestra que no hay diferencia significativa entre Anglocanadá y Estados Unidos. Obsérvese el alto nivel de probabilidad de la hipótesis nula (0.9401). Esta regresión muestra también que la diferencia que existe entre estos países se debe a los grupos de edad. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable "Edad" es nulo y que su coeficiente de correlación parcial (0.0986) es positivo y el más alto, indicando que los adultos son más individualistas que los jóvenes. La escolaridad y el ingreso tienen poco peso en esta ecuación.

La regresión 8 muestra que hay diferencia significativa entre

Anglocanadá y México. El coeficiente es negativo, indicando que los canadienses angloparlantes son más individualistas que los mexicanos. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula es cero. El coeficiente de correlación parcial de la variable “Anglocanadá /México” (0.0801) es negativo y el más alto. La edad y la escolaridad también influye en la diferencia entre estos dos países. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable “Edad” es cero y su coeficiente de correlación parcial es positivo, indicando que, en estos dos países, los adultos son más individualistas que los jóvenes. El nivel de probabilidad de la hipótesis nula de la variable “Escolaridad” es casi cero y su coeficiente de correlación parcial es positivo, indicando que las personas con más escolaridad son las más individualistas.

Estas ocho regresiones se resumen de la siguiente manera. Los canadienses angloparlantes y los estadounidenses son más individualistas que los mexicanos y que los quebequenses; éstos lo son más que los mexicanos, quienes son los menos individualistas.

Agrupé a mexicanos y quebequenses en el subgrupo “Latinos” y a canadienses angloparlantes y estadounidenses en el subgrupo “Anglosajones”. El cuadro 4 resume los resultados del cuadro 3.

Este cuadro muestra que la diferencia entre anglosajones y latinos sobre alto individualismo es el resultado de la interacción de tres variables, aunque la que más influye es el hecho de pertenecer a una u otra cultura. El coeficiente de correlación parcial de la variable “Anglosajones/Latinos” es negativo, indicando que los anglosajones son más individualistas que los latinos. Obsérvese también que este coeficiente es el más alto. Los niveles de probabilidad de las hipótesis nulas de las tres primeras variables independientes son cercanos a cero, indicando que se pueden descartar las hipótesis de que ellas no influyen en el alto individualismo en América del Norte. Finalmente, que son más individualistas los adultos que los jóvenes y las personas más escolarizadas que las que lo son menos.

CUADRO 4
Regresión logística múltiple de alto individualismo en
Anglosajones y Latinos
Edad, Escolaridad e Ingresos

	<i>Coefficiente</i>	<i>Probabilidad</i>	<i>Correlación Parcial</i>
Anglosajones/Latinos ¹	-0.7583	0.0000	-0.1431
Edad ²	0.5547	0.0000	0.1046
Escolaridad ³	0.3032	0.0005	0.0472
Ingreso ⁴	0.2217	0.0087	0.0324

Fuente: Cuadro elaborado por el autor a partir de los datos de la *Encuesta Mundial de Valores 1982-1983*. El coeficiente corresponde a la *Beta* de la regresión lineal, pero expresado como la probabilidad, en forma logarítmica, del cambio del valor 0 al valor 1 en la variable dependiente como efecto de las variables independientes. "Probabilidad" indica la probabilidad de la hipótesis nula. Los resultados fueron calculados por SPSS 8.0 para *Windows*. Los datos están ponderados, para México, por tamaño de localidad. "Correlación Parcial" indica la correlación entre la variable dependiente y la del renglón, manteniendo constantes las demás variables independientes de la ecuación. Todas las hipótesis son verificadas al nivel de significación de 0.05, o nivel de probabilidad de 5 por ciento. (1) Indica si las personas viven en una u otra de estas dos entidades. (2) Divide los casos en dos grupos de edad. (3) Divide los casos en dos grupos de escolaridad. (4) Divide los casos en dos grupos de ingreso.

Conclusiones

En América del Norte hay, con respecto al individualismo, tres divisiones. En la primera, que se da al nivel de los países, hay dos grupos: Canadá y Estados Unidos como los más individualistas, y México como el que lo es menos. En la segunda, que se da al nivel de las culturas nacionales, hay tres grupos, ordenados según un individualismo creciente de la siguiente manera: México, Quebec, y, conjuntamente, Anglocanadá y Estados Unidos. En la tercera división, que se da al nivel de culturas mundiales, hay dos grupos: los anglosajones (canadienses angloparlantes y estadounidenses) y los latinos (mexicanos y quebequeses).

Fuentes

La fuente principal es, desde luego, la base de datos de la Encuesta Mundial de Valores 1982-1983, World Values Study Group, *World Values Survey*, 1981-1983, 3rd. ed., ICPSR, Michigan, Ann Arbor, 1991.

Bibliografía

Agresti, Alan, *Categorical Data Analysis*, John Wiley & Sons, 1990.

Almond, Gabriel A., Verba, Sidney, *The Civic Culture*, Princeton University Press, Princeton, N. J., 1963, 562 p.

Bellah, Rober N., Richard Madsen, William M. Sullivan, Ann Swidler, *Habits of the Heart, Individualism and Commitment in American Life*, Harper and Row, 1985.

Emerson, Ralph Waldo, *The Collected Works of Ralph Waldo*, vol. II, "Essays: First Series", introducción y notas Joseph Slater, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Mass., and London, 1979.

Gans, Herbert J., *Middle American Individualism, The Future of Liberal Democracy*, The Free Press, 1988.

Gran Diccionario Enciclopédico Salvat, Salvat Editores, México, 1997.

Holenstein, Elmar, *Jakobson*, Seghers, Paris, 1974.

Hosmer, David W. y Lemeshow, Stanley, *Applied Logistic Regression*, John Wiley & Sons, 1989.

Inglehart, Ronald, *Culture Shift in Advanced Industrial Societies*, 1990, Princeton University Press, Princeton, 484 p.

Kluckhohn, Clyde, "Values and Value-Orientations in the Theory of Action", en Talcott Parsons and Edward Shils, *Toward a General Theory of Action*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1951, pp. 388-433.

Le Monde, 31 de diciembre de 1998.

Lévi-Strauss, Claude, *El pensamiento salvaje*, trad. de Francisco González Arámburu, México, FCE, 1970.

———, *Anthropologie structurale*, París, Plon, 1958.

———, *Mythologiques...*, *L'Homme nu*, París, Plon, 1971.

———, *Mitológicas...*, *De la miel las cenizas*, trad. de Juan Almela, México, FCE, 1972.

Libération, 1 de enero de 1999.

Lukes, Steven, "Individualism, types of", *Dictionary of the History of Ideas: Studies of Selected Pivotal Ideas*, Philip P. Wiener editor in chief, vol. 11, Charles Scribner's Sons, New York, 1973.

Mauss, Marcel, *Sociología y antropología*, introducción de Claude Lévi-Strauss, trad. de Teresa Rubio, Madrid, Tecnos, 1979.

Organización Mundial de Comercio, "El comercio internacional, tendencias y estadísticas", Servicio de Publicaciones de la OMC, Ginebra, Suiza, 1995.

Organización Mundial de Comercio, comunicado de prensa, 19 de marzo de 1998, Ginebra, Suiza.

Parsons, Talcott, *The Social System*, Free Press, Glencoe, 1951 (*El sistema social* [1951], 1966, trad. de José Jiménez Blanco y José Cazorla Pérez, *Revista de Occidente*, 3a. ed., Madrid, 569 pp.).

Policy Research Initiative, *Canada 2005: Global Challenges and Opportunities*, Government of Canada, Sitio Internet actualizado el 21 de septiembre de 1998.

Real Academia Española, *Diccionario manual e ilustrado de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979.

Stoetzel, Jean, *Qué pensamos los europeos?*, 1982, Madrid, MAPFRE, 364 p.

The American Heritage Dictionary, Second College Edition, Houghton Mifflin Company, Boston, 1982.

The Washington Post, 27 de diciembre de 1998.

Thomas, William Isaac and Znaniecki, Florian, *The Polish Peasant in Europe and in America*, New York, Dover Publications, 1958, 2 vol., 2250 pp.

Tocqueville, Alexis de, *De la Démocratie en Amérique, Souvenirs*,

L'Ancien Régime et la Révolution, Introducción y notas de Jean-Claude Lamberti y de Françoise Mélonio, Robert Laffont, Bouquins, París, 1986.

Varenne, Hervé, *Americans Together. Structured Diversity in a Midwestern Town*, Teachers College Press, 1992.